

Libro exclusivo del sitio labrujeriablanca.com

ELEONORA WINTER

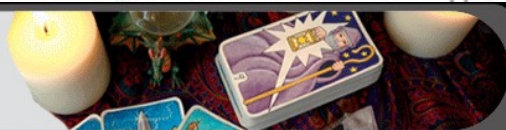
Lecciones de una bruja moderna



labrujeriablanca.com

Descargado en forma gratuita

La Brujería Blanca
Descubre Los Mejores Tips



Índice

ELEONORA WINTER.....	1
Lecciones de una bruja moderna.....	1
.....	1
Eleonora Winter.....	3
Ejercicio para la autoestima.....	4
Buscando al hombre de mis sueños.....	5
Preparando el altar.....	6
Hechizo para convocar al hombre de tus sueños.....	7
Él llegó a mí.....	9
Dudas.....	10
Amarre para el amor.....	11
Disfrutar el amor.....	13
Tres energías: lo que hay que saber cuando estamos enamoradas.....	14
Armonización de los tres centros del amor	16
La prueba de los tres meses.....	17
Conjuro contra la envidia de los enamorados.....	18
Seis meses de felicidad y amor... y una duda.....	19
Ritual con vela negra para espiar a tu novio.....	21
Final sin sorpresas	23
Salir de la pena.....	25
Hechizo para olvidar un gran amor.....	25
¿Sola?.....	27

Eleonora Winter

¿Quién soy?

Mi nombre es Eleonora, tengo una edad que no supera los 40 años, pero mi apariencia no tiene nada que ver con mi edad. Mi apariencia... los hombres dicen que soy muy hermosa y me dan entre 25 y 30 años. Eso se lo debo al arte de la brujería.

La brujería es mucho más de lo que se piensa. Te quedarías sorprendida si supieras que lo que se cree de ella no tiene nada que ver con lo que realmente es.

Sé que tengo una misión en la vida, sé que debo contarles a todas las mujeres mis experiencias para que ellas aprovechen estos conocimientos antiguos.

Por eso este libro escrito en mis ratos libres, porque quiero que te evites desilusiones, que aproveches todo tu potencial, que puedas utilizar mis conocimientos y mi experiencia como bruja para resolver muchos de los problemas amorosos que tienes.

Yo era una niña frágil y media desorientada, pero a la edad de los doce años conocí a una bruja verdadera, ella me curó con sus artes de las heridas que me había dejado un padrastro abusivo y una familia no muy amorosa.

La bruja que me enseñó y de la que no puedo decir su nombre porque todavía vive, fue quien realmente me crió, por eso yo siempre la llamo madrina.

Mi madrina me enseñó en primer lugar a valorizarme como mujer, me dio consejos para no dejarme avasallar por nadie y desde pequeña me instruyó en rituales y conjuros para estar bien.

La brujería puede cambiar a una persona, es fuente de educación y de bienestar, mi madrina practicaba una brujería muy antigua que era brujería blanca porque nunca hacía mal a nadie.

La brujería blanca no lastima, tiene en cuenta que todas las personas son iguales ante el destino.

Las brujas creemos en el destino.

¿Crees tú en el destino?

¿Crees que estás leyendo este libro por casualidad?

Las brujas no creemos en las casualidades.

Te contaré una historia fascinante sobre un amor y te enseñaré algunos rituales y conjuros.

La historia la contaré para que entiendas cómo y cuándo debes utilizar la brujería. Y te sorprenderás. Yo todavía me sorprendo de muchas cosas que hice, de los peligros por los que pasé muchas veces y me alegro de que en el camino no se me haya roto el corazón. Mi corazón está libre, entero y soy feliz.

¿Puedes permitírtelo tú?

Las mujeres somos sensibles y muchas veces nos desanimamos rápidamente. Es necesario aprender a sobreponerse. Te daré un ejercicio que siempre hago para la autoestima y la valorización. Nunca falla. Cuanto mejor nos sintamos más cerca estará el hombre de nuestros sueños. La energía del amor hacia uno mismo atrae más amor, tenlo en cuenta. Si no encuentras pareja o si el hombre que te gusta no te mira es por dos sencillas razones: o no te quieres demasiado o él no vale la pena. Si él vale la pena y tú no te quieres demasiado la que tiene que cambiar eres tú. Si él no vale la pena y tú realmente te quieres, ¡tú eres merecedora de algo mejor y el hombre adecuado tarde o temprano aparecerá! Solo falta que la brujería te de pequeños empujones para que despiertes.

Ejercicio para la autoestima

Te voy a dar uno de los primeros ejercicios que me dio mi madrina. Yo era una adolescente que como todas tenía problemas de inseguridad interna, me sentía fea, no mirada ni querida por los chicos de mi edad.

Mi madrina me dio un ejercicio que lo sigo practicando hasta el día de hoy.

El origen de este ejercicio se remonta a una antigua tradición de brujas chinas. Sí, en china también hay brujas ¡y son las más talentosas y también las más imbatibles cuando se trata de luchar por un hombre!

En este ejercicio debes tener un florero de color blanco, un espejo y la provisión de flores frescas por el término de 28 días. El ejercicio debe comenzarse el primer día en que tienes el periodo y terminarse 28 días después.

Tienes que armar un pequeño altar, preferentemente en tu habitación, allí sobre una cómoda o mesita de noche debes poner el espejo contra la pared detrás del florero. El ejercicio consiste en que todos los días cuando te levantes toques el agua que hay dentro del florero con un dedo y luego te toques con ese agua la frente. Luego respira profundo y di en voz alta mientras miras el espejo: *“Soy la más bella de todas las flores del jardín”*.

Admito que no es un ejercicio fácil, a veces podemos sentirnos ridículas diciendo estas frases, pero te aseguro que tiene su efecto. Tendrás que cambiar las flores todos los días, es mejor tener una sola flor que muchas flores, eso sí, cuanto más bella sea la flor mejor.



Este ritual se hacía antiguamente con un lenguaje especial, el lenguaje expresaba que nos sentíamos como esa flor, y nos sentíamos bellas y las más bellas. Hay una constante entre las mujeres y es que nos comparamos entre nosotras. Siempre odié la competencia que nos tenemos, debemos modificar esa costumbre de criticarnos y de compararnos, pero también a veces tenemos que afirmarnos en nuestra belleza y en nuestra armonía y sentirnos únicas para superar nuestros complejos.

Buscando al hombre de mis sueños

Te voy a contar una historia que me sucedió hace poco, lo voy hacer por supuesto tratando que nadie se dé por aludido, porque no quiero tener inconvenientes legales. La historia, las personas y todo lo que te cuento me sucedió, es muy real y lo cuento para que puedas tú sacar provecho de mi experiencia.

Alguien dijo que lo que hacemos aquellos que escribimos historias es lo mismo que hicieron Hansel y Gretel : dejamos pequeñas migajas para que el que viene detrás pueda recorrer el camino con más tranquilidad, sabiendo por donde caminar.

Había pasado por una etapa de soledad autoimpuesta, porque una relación anterior me había dejado maltrecha. A pesar de tener poderes para cambiar las situaciones, hay cosas inevitables, un hombre me había destrozado el corazón y prefería dejar que mi corazón se curara antes de iniciar alguna otra relación. Me impuse 42 días de duelo, no citas, no llamadas a esos amigos que sin querer podían transformarse en otra cosa. Es una costumbre que he adquirido, luego de romper con alguien imponerme esos 42 días. Te recomiendo que lo hagas, ya que es el tiempo exacto en que volvemos a sentirnos dispuestos a enamorarnos nuevamente.

Al cabo de ese tiempo no aparecía nadie que me gustara, pasaron dos o tres semanas y nada, ni amigos ni conocidos, ni los conocidos de mis conocidos. Todos me parecían insulsos y tontos. Entonces comencé a alarmarme porque a mí particularmente me gusta enamorarme para estar íntimamente con alguien y no quería dejarme llevar por la desesperación.

Trabajo en una oficina en un lugar céntrico de una conocida ciudad, no voy a decirte cual. Estaba yo un poco angustiada, tomando algo sola en uno de los tantos lugares que hay a la salida de mi trabajo cuando recordé un antiguo embrujo que me había enseñado otra bruja, un embrujo para convocar al hombre de tus sueños.

Sonreí para mis adentros: ese embrujo era infalible. Y había llegado la hora de hacerlo. Lo había hecho tres o cuatro veces en mi vida y siempre había tenido excelentes resultados. Me alegré y ese día llegué a mi casa dispuesta a hacer el embrujo y a que cambiara mi suerte.

Preparando el altar

Tengo en mi casa un altar de bruja, en él tengo muchos objetos, te aconsejo tener uno.

Lo primero que debes conseguir es un paño rojo, es una tradición utilizar este paño, tiene que ser rojo oscuro, en el altar tienes que poner como mínimo tres velas blancas ya que estas representan la trinidad del alma, el cuerpo y el espíritu. También debes tener agua en un cuenco de metal y si puedes alguna pluma de un búho o caburé, que son los pájaros mágicos que reinan en la noche y conocen de todos los misterios. Además siempre tengo para protección el símbolo del pentáculo que representa el poder de los brujos desde tiempos inmemoriales, este símbolo debe estar puesto con la punta hacia arriba.

Mi altar tiene muchísimos objetos pero basta con que tú tengas estos que te menciono. Puedes saber más sobre el altar [aquí](#).



Iba a prepararme entusiasmada para el embrujo cuando recordé que tenía que ser hecho un día viernes de luna llena, era día miércoles. ¡Qué bueno sería que estuviéramos llegando a la luna llena! Las mujeres podemos sentir la energía de la luna y yo sentía que faltaba bastante para la luna llena aunque no había mirado el cielo ni había consultado ningún almanaque. Lo hice y sí, faltaban veinte días para la luna llena. Por suerte el primer día de luna llena caía viernes, que es la mejor luna, la que tiene más poder. ¡A esperar! Es mejor hacer bien las cosas, precipitarse en estos casos no funciona.

Hechizo para convocar al hombre de tus sueños

Esto de querer convocar al hombre de tus sueños no es chiste, yo tuve al hombre de mis sueños muchas veces. A veces las personas cambiamos y por eso el hombre de mis sueños se transformó en decepción, pero otras mujeres han visto en ellos lo mismo que yo vi al principio: seres muy bellos y luminosos. Así es el amor, muta y como dice una canción, es antojadizo y no sabe bien lo que hace.

El viernes de luna llena llegué rápido de mi trabajo, nada de quedarme mirando vidrieras, ni llamar a alguna amiga ¡Era viernes de luna llena, el día de las brujas!

Apagué las luces de mi casa, vivo en una casa grande que heredé de mi familia. Tengo un pequeño altillo que tiene forma redondeada, desde mi altillo puedo ver la ciudad y parte del río. Es un río ancho, bello. La luna se reflejaba allí y estaba saliendo, no había que perder tiempo.

El mejor momento para este ritual es cuando sale la luna.

Puse mis elementos sobre una mesa pequeña que tengo al lado del altar.

Dos velas rojas, una vela blanca. Un cuadrado de tela color blanco, hilo, aguja, tres granos de mostaza, tres granos de arroz blanco, una pluma de búho, lechuza o caburé.

Este hechizo se lo debemos las brujas al África, es para convocar al hombre de tus sueños, puedes hacerlo tú porque es libre, es para utilizarse.

Quizá lo más difícil de hallar en este hechizo sea la pluma de búho, lechuza o caburé, no sé que usaban las brujas africanas, seguramente una pluma del búho que cambia de forma que es un búho sagrado allí, lo importante es que sea un pájaro nocturno de tu región. Si vives en alguna ciudad, hay lugares especializados que te venden estos artículos.

Me senté en mi silla mágica, frente a mi altar, prendí las dos velas rojas y luego puse la vela blanca en el centro, debes seguir este orden.

Luego puse los granos de mostaza, los de arroz delante de la vela blanca, la pluma de caburé la sostuve con la mano izquierda y luego con mi caja de fósforos prendí la vela blanca también con mi mano izquierda.

Cerré los ojos y dije la frase siguiente poniendo la mano izquierda sobre mi pelvis (tienes que poner la palma de la mano con la pluma exactamente cuatro dedos debajo de tu ombligo): " Yo Eleonora Winter (tú tienes que decir tu nombre aquí) convoco al hombre de mis sueños, con el poder que me da el fuego y el aire, el agua y la tierra, lo traigo aquí, al círculo de mi amor. A partir de hoy cada noche que pasa se acerca más, no pasará una luna sin que sepa de él, no pasarán dos lunas sin que escuche su voz, no pasarán tres lunas sin que me toque, no pasarán cuatro lunas sin que me una a él. Así sea".

Luego quemé la pluma con la vela blanca. Esperé unos segundos y junté las cenizas de la pluma. Tomé el cuadrado de tela, puse las cenizas, los granos de mostaza y de arroz dentro y luego lo cosí lentamente mientras repetía todo el tiempo la palabra "Axe", yo inventé una canción con esta palabra ya que es una palabra muy antigua africana que significa energía y le da energía a los rituales cuyo origen es de ese continente. Puedes cantar como te aparezca o tan solo decir la palabra.

Luego que terminé de coser el cuadrado, apagué las velas, aquí se da por terminado esta parte del ritual, pero debes poner el cuadrado de tela todas

las noches debajo de tu almohada y pensar, tanto al acostarte como al levantarte, en el hombre que vendrá.

Si quieres puedes copiarte la frase del ritual y ponerla en un lugar visible cerca de tu cama.

Recuerda que todos los rituales, ritos, conjuros y hechizos que voy a darte en este libro son privados, jamás debes contarle a nadie que los haces, ni a tu mejor amiga. Si no te aguantas la tentación, cuéntale a tu amiga que haces rituales de magia, pero nunca cuentes cómo son ni cuáles y mucho menos para qué los haces.

El llegó a mí

Luego de hacer mi ritual y cómo hago habitualmente me despreocupé.

Las brujas tenemos esa premisa, es algo que todas las brujas saben. Quién te quiera hacer creer que la bruja es una mujer amargada, vieja y fea que se la pasa enojada con el mundo debes saber que eso no es así.

La premisa para cualquier ritual o hechizo es: Hazlo y pon todo lo que tienes de ti en eso que estás haciendo, luego despreocúpate, y has cómo si no hubieras hecho nada.

Estaba yo almorzando en uno de los pequeños restaurantes que está a la salida de mi oficina, cuando vi que entraba por la puerta un poco estrecha un hombre muy apuesto, medía aproximadamente 1.80, tenía el pelo oscuro y ojos negros que podía yo verlos desde cinco metros de distancia.

Algo en mí se encendió, pero cómo soy una bruja y las brujas sabemos que debemos ser precavidas, me mantuve firme en mi frugal almuerzo, e intenté no levantar la mirada cuando él pasara cerca de mí.

Fue mucha mi sorpresa cuando vi que una mano de hombre se apoyaba sobre el mantel color amarillo pastel y una voz muy agradable me decía:

-Disculpa, no hay otras mesas desocupadas, ¿podría sentarme aquí?

Levanté la vista de a poco, no podía creer lo que estaba sucediendo.

El hombre era todo lo que había visto de lejos pero aún más, sus manos eran grandes pero redondeadas, tiernas, me alteré al recorrer su cuerpo en una rápida mirada pero lo disimulé.

Los hechizos funcionan, esté había sido muy rápido, no habían pasado más de tres días y ya tenía el amor en la puerta. Como no era la primera vez que me enamoraba podía distinguir claramente que este hombre iba a quedarse mucho más que un almuerzo casual en mi mesa.

Y así fue.

La conversación empezó de a poco, casi tímidamente, era muy hermoso, simpático y a la vez firme, algo que me atrajo al instante.

Vestía muy bien, las mujeres que pasaban por al lado de nosotros no podían dejar de mirarlo. Había pedido enamorarme nuevamente y aquí estaba mi oportunidad, me dejé llevar y cuando el almuerzo se terminó y él me pidió una cita, se la di, mentí diciendo que esa semana estaba muy ocupada y acepté encontrarme la semana siguiente.

Fue una semana larga, pero mi sabiduría femenina decía que a ese hombre tenía que hacerlo esperar, era demasiado apuesto y demasiado acostumbrado a que las cosas se le dieran con facilidad.

Así comenzó el amor. El hombre de mis sueños llegó.



Dudas

No voy a contarte aquí por preservar mi intimidad y por pudor cómo fue el encuentro con este hombre que de la noche a la mañana se instaló en mi vida.

Era lo que había pedido y aquí estaba, y yo feliz. Me sentía veinte años más joven, cantaba por la calle y estaba distraída, los amigos, las amigas y la gente en el trabajo se acercaban a mí, porque cuando una está enamorada atrae a los demás.

Pasábamos largos días en la cama, comencé a adorar a ese cuerpo joven y la personalidad de este hombre que estaba siempre alegre.

Al mes de estar juntos quería yo estar con él todo el tiempo, casarme y tener hijos, irme a vivir al Cairo o hacer un crucero por el océano Atlántico que no se detuviera nunca.

Fue en ese momento y un día en que habíamos decidido salir, que una nube negra pasó por mi mente.

Estábamos esperando por entrar al cine cuando una mujer mucho más alta que yo, muy hermosa, se acercó a él y lo saludó efusivamente.

Tuve un ataque de celos instantáneo que también supe disimular. Aparentemente se conocían del trabajo lo que me hizo estar más celosa aún. Me di cuenta que este hombre muy atractivo podía conseguir a cualquier mujer si quisiera, y me alegré que me hubiera elegido a mí. Sentía que nuestro amor estaba fuerte pero por las dudas el último sábado de aquel mes mentí diciendo que tenía una reunión con amigos para no verlo e hice el amarre para el amor.

Amarre para el amor

El amarre para el amor puede hacerse cuando estamos muy inseguras o cuando tememos por la pérdida de nuestro enamorado.

Yo estaba en pleno enamoramiento pero darme cuenta que podía perderlo me hizo reflexionar en que debía hacer algún hechizo para tranquilizarme, y para asegurar mi pareja.

Las brujas sabemos que el momento más difícil de una pareja viene después que se ha pasado por la etapa del enamoramiento y la pasión desenfrenada. Bueno, no hace falta ser bruja para saber eso, todas las mujeres con más o menos experiencia lo sabemos.

Pero las brujas decidimos anticiparnos a lo que vendrá. Yo temía por el futuro y nada mejor que un hechizo de amarre para consustanciar nuestro amor.

Hacer el amarre el último sábado del mes, esta fecha era muy importante para las brujas en el pasado, ellas se reunían en este día sobre todo en octubre para hacer todo tipo de hechizos.

Las brujas ahora estamos un poco solas, aunque por supuesto tenemos nuestros encuentros de los cuales no podemos hablar a nadie.

Mi casa estaba un poco desordenada, el amor había arrasado con el poco orden que suelo tener en mis cosas.

Él estaba presente en todo o casi todo, salvo el altillo. No permití que él entrara allí.

Te recomiendo tener un altar en un lugar que nadie pueda ver, ni aún las personas más allegadas.

Yo tenía mi altillo, mi zona privada, mi lugar donde resolver los problemas que me acometían.

En mi mesa podía convocar a las fuerzas del bien y del orden, esta es la satisfacción mayor para una bruja.

El hechizo de amarre debe hacerse a las 12 de la noche.

Esperé a esa hora.

Los elementos son los siguientes.

Una foto de él, una foto tuya. Una vela roja, otra negra y otra blanca. Lo más gruesas posibles, las velas de los tres colores representan tres intenciones del mundo, tres energías que pueden separar a la pareja, la energía de la pureza, la energía de la maldad y la energía de la pasión.

Esas tres energías pueden desequilibrarse y por medio de ese desequilibrio puede entrar la muesa, como le llamamos nosotras, que desestabilice una unión que puede durar por años.

Si tú tienes pareja y no está bien, sí tú tienes pareja y quieres seguir al lado de él. Si tú tienes miedo de perderlo, como era mi caso en ese momento, te recomiendo este hechizo.

Hacerse un pequeño sobre de color rojo de un papel resistente pero que permita doblarse.

Conseguir una planta que nos guste mucho y que estemos dispuestas a cuidar, que podamos regarla solo nosotras y que no esté muy expuesta a las miradas de los visitantes de la casa. Como mi altillo de bruja da a un balcón y el balcón está protegido por un vidrio fijo allí tengo mis plantas, algunas son mágicas,(algún día te contaré de ellas) y otras son comunes pero no por ello menos bellas.

Para la ocasión elegí una planta que compré en mi tienda favorita, un rosal pequeño que da una rosas rojas en miniatura, no sé cuál es su origen pero se adapta a todos los climas, la planta la elegí especialmente para este hechizo.

Es importante que elijas una planta que te guste y que se adapte a todos los climas, no debe ser una planta de estación, debe dar flores en todas las estaciones si es posible, eso te asegurará una relación sin altibajos.

Comenzar el ritual a las 12 de la noche en punto. Prender las tres velas formando un triángulo, en el centro la foto tuya y la de él, luego decir estas palabras:

“Nadie desunirá lo que está unido por naturaleza, por Anaim y Anaiel lo señores del amor, junto a estas dos personas para siempre”

Luego tomar las dos fotos y pegarlas con alguna cinta resistente, mientras las pegas debes decir: “Lo que el amor une, jamás desune el odio, lo que el amor une jamás de afuera se desune”

Luego que pegas las dos fotos, las metes dentro del sobre y las dejas allí toda la noche hasta que las velas se derritan. Cuida que no haya corrientes de aire.

Si las velas se derriten en forma derecha y ordenada significa que el hechizo ha sido bien hecho y habrá éxito. Si no, si las velas se apagan antes de llegar al final o se retuercen significa que alguien está interfiriendo en la pareja intentando seducirlo a él. Elegir velas de calidad. Hacer el ritual en un lugar donde puedas dejar las velas prendidas por la noche, si las velas no se consumen, terminar el ritual al otro día por la noche pero nunca prender las velas de día.

Una vez consumidas las velas, tomas el sobre rojo y lo entierras en la maceta que contiene la planta que compraste. Tienes que enterrarlo lo más profundamente posible. Luego pon la planta en el mejor lugar, no permitas que nadie la riegue, no permitas que nadie se acerque a ella. La planta es un símbolo de la relación.

Puedes hacer el ritual las veces que quieras siempre en el último sábado del mes.

Si la planta se marchita vuelve a hacerlo. Pon atención en cuidar la planta. Cada vez que le echas agua te recomiendo decir el conjuro: *“Por Anaim y Anaiel los señores de la unión”*

Así deberás hacer este ritual, así lo hice yo aquel día.

Disfrutar el amor

Mi amarre para el amor estaba hecho y yo seguí siendo con él igual que antes.

La característica principal de cualquier bruja es nunca cambiar de actitud luego de hacer algún hechizo.

Permanecí fiel a lo que sentía por él y reafirmé mi cariño y mi pasión.

Él era muy tierno, los fines de semana nos lo pasábamos todo el día en la cama. Mis amigos me hacían bromas diciendo que estaba más hermosa y más delgada. Ya sabemos: el amor adelgaza.

Realmente estaba feliz, y a él se lo veía igual. Cada tanto aparecían las sombras de los celos cuando salíamos de nuestra casa, él despertaba murmullos en las mesas vecinas, miradas de admiración de mujeres muy hermosas como si fuera una estrella de cine.

Yo hacía una sola cosa todos los días: regaba nuestra planta. Las rosas estaban ya por salir, cada vez que regaba nuestra planta decía mi conjuro: *“Por Anaim y Anaiel los señores de la unión”*.

Y todo andaba bien. La pasión inicial con el tiempo se fue transformando en alegría de estar juntos y poder compartir momentos: una comida, un paseo, ir al cine o al teatro.

El hombre que me había cautivado y enamorado tenía una forma de hablar muy rápida y hacía muchos chistes, poseía un muy buen sentido del humor y eso hace bien a cualquier relación.

¡Qué hermoso que es estar enamoradas! Sentir que hay alguien en nuestra vida que nos complementa y que podemos apoyarnos en él, y sobre todo: qué bello es saber que eso también tiene su contraparte en el placer y en la intimidad.

Poco antes de que mi madrina partiera hacia el otro mundo me aconsejó que estudiara metafísica, allí pude comprobar muchas cosas que yo sabía.

Hay una explicación perfecta para entender lo que sucede en una pareja. Habla de tres energías y te lo voy a explicar para que te sea más fácil entender algunas cosas que nos pasan a nosotras cuando estamos con un hombre.

Tres energías: lo que hay que saber cuando estamos enamoradas

Todas las cosas que nos suceden con nuestra pareja están relacionadas con tres partes de nuestro ser: la parte que piensa, la parte que siente y se emociona, y la parte sexual. Estas tres partes son las que nos hacen accionar y relacionarnos con nuestra pareja. Aún si no estamos en pareja y vamos a la conquista de un hombre estas tres partes se ponen en juego y empiezan a tramar su movimiento.

La metafísica y otras artes y ciencias ocultas mencionan que hay siete centros de energía principales que se encuentran en forma vertical desde la coronilla hasta el perineo.

Esos centros se conocen en el yoga con nombres en sánscrito pero voy a decírtelos en español:

1° - Chakra Raíz o Base

2° - Chakra del Bazo, Lumbo-Sacro o Sexual

3° - Chakra De Centro Medio o Del Plexo Solar

4° - Charra Del Corazón o Centro Cardíaco

5° - Chakra De La Garganta o Centro Laríngeo

6° - Chakra Del Tercer Ojo o Centro Frontal

7° - Chakra Centro Coronarlo

Estos centros son los que nos gobiernan y a veces no hacen hacer cosas que no quisiéramos, ellos giran en nuestros cuerpos, generan y atraen energías. Puedes ver más información [aquí](#).

Cada centro tiene una energía determinada, pero no quiero extenderme en esto que es bastante aburrido, lo que tenemos que tener en cuenta a la hora del amor es que los centros funcionan

solos pero también se combinan, ellos hacen que se generen tres partes en el ser humano, la que piensa, la que se emociona y la parte sexual.

Cuando pensamos funcionan los dos centros que hay en la cabeza (centro coronario y tercer ojo).

Cuando nos emocionamos, depende cómo sea la emoción utilizamos el centro del corazón o el plexo solar.

La parte sexual: utilizamos el centro sexual y el centro base.

Estas tres combinaciones expanden su energía y nos movemos de acuerdo a cómo ellas están. Disculpa si me extiendo en esto, lo que sucede es que yo aprendí a utilizar las tres partes de mi ser y me sirvió mucho para entender lo que me pasaba.

Por ejemplo, tenía a veces acercamientos puramente sexuales con algunos hombres, a la hora de tener algún sentimiento éste no aparecía y entonces la relación se diluía y no llegábamos a nada. Otras veces he tenido acercamientos mentales con muchos hombres pero no aparecía nada más que eso, entonces terminábamos siendo grandes amigos. Y otras el hombre me despertaba un gran sentimiento pero no podíamos estar juntos sexualmente y entonces era como un hermano .

Solo cuando estas tres partes de nuestra persona se movilizan podemos realmente sentirnos enamoradas o al menos completas.

Esto también les sucede a los hombres pero ellos están más divididos.

Nosotras tenemos esas tres partes más juntas. Mi madrina decía que eso se debía a que las mujeres somos almas más viejas, ella creía en algo muy personal referente a las mujeres y a los hombres, quizá en otro momento te hable de ello. Pero lo cierto es que ella decía y creía que éramos totalmente diferentes a los hombres. Decía que nosotras, si estábamos en nuestros cabales, no tolerábamos relaciones que tuvieran un solo componente.

Yo le discutía, quizá porque cuando ella me decía esto yo tenía veinte años y podía estar con un hombre aunque no me causara ningún sentimiento y aunque no pudiera encontrarme a pensar con él. Es decir bastaba con que me gustara físicamente y hubiera buena química sexual para estar con alguien, pero ahora que aprendí algunas cosas y que descubrí lo hermoso que es cuando esas tres partes de mí ser se encuentran con el otro, debo admitir que tenía razón.

Por eso para enamorarse hay que tener esas tres partes abiertas y en paz. Porque si no, no podremos encontrar nunca a la persona adecuada.

Los hombres que se nos acercan lo hacen porque perciben que pueden encontrarse y armonizarse con esas tres energías. Eso, aunque lo nieguen, les atrae. Yo lo he comprobado. Nunca falla estar armonizada en ese sentido. Voy a darte una pequeña meditación que hago casi siempre por las mañanas, cuando no estoy compartiendo mi lecho con mi enamorado.

Armonización de los tres centros del amor

Sentarse en posición cómoda. No hace falta prender ninguna vela, tan solo estar sentadas, tranquilas, respirar profundamente, relajarse.

Ahora el primer paso es ubicar mentalmente cada zona de nuestro cuerpo.

En primera instancia nos concentramos en la zona de la cabeza y todo lo que hay alrededor. Respirar tres veces sintiendo ese espacio en nuestro cuerpo que está en la parte alta. Luego relajarse.

Después concentrarse en la zona del corazón y respirar allí. Cuando yo me concentro en esa zona por lo general siento calor en el pecho y cierta paz, a veces me emociono y suelen caérseme las lágrimas. Respira seis veces allí, deja que si aparece una emoción, fluya.

Luego vamos a ir a la zona de la cadera, esta zona a veces nos cuesta, si es que estamos muy cerradas allí, pero conviene respirar profundamente unas doce veces, y tratar de sentir la zona genital, el perineo, y toda la cadera.

Luego de esto yo me tomo un tiempo para respirar y no hacer nada, tan solo sentir todo el resto de mi cuerpo, relajarme, estar tranquila.

Y luego aquí, te doy tres opciones que puedes utilizar, ya que yo armonizo mis centros de acuerdo a lo que necesito:

- **Si por ejemplo siento que no puedo conectarme sentimentalmente con las personas, me centro en la zona del corazón y siempre respirando profundamente, trato de imaginar que fuera de mí hay un pequeño sol rosa que me envía rayos de luz de ese color a toda mi zona del pecho y del corazón. Esa luz me calma y abre toda la zona del pecho. No importa el tiempo que estés en esto, puedes hacerlo el tiempo que necesites, ten en cuenta que puedes emocionarte, si comienzan a salir las lágrimas déjalas fluir.**
- **Si siento que la gente se apodera de mis pensamientos o que mi cabeza no puede dejar de pensar, o que hay algo en lo que no me puedo concentrar, en fin, situaciones todas que hablan de un desequilibrio en la zona mental, me concentro en esa zona y pienso que una gran luz naranja fluye desde arriba iluminando todo mi cuerpo y aclarando todo lo que hay en mi mente. Luego de mentalizar esto por un rato y darle luz a mi mente trato de imaginar un cielo oscuro de una noche de verano y que la noche me da paz y tranquilidad. Hago mucho este ejercicio cuando siento que hay pensamientos que no puedo dominar y permanezco el tiempo necesario hasta calmar mi mente.**
- **Si sientes que tu energía sexual no fluye adecuadamente, si te sientes fea, si sientes que no estás a la altura de las circunstancias cuando tienes que**

encontrarte con un hombre, en fin... si de alguna manera te sientes inadecuada y poco sexy utiliza esta meditación. Piensa que hay una luz muy potente y roja dentro de ti y que esa luz va desde la cabeza hasta tu cadera, exactamente hasta tu perineo, piensa que esa luz se aclara y se vuelve blanca y va bajando desde la cabeza por la columna vertebral. La luz se va haciendo más potente a medida que desciende, luego imagina que esa luz sale de tu zona genital como si fuera un faro que ilumina todo lo que hay alrededor. Proyecta esa luz hacia afuera y envuélvete con esa luz blanca.

Respira un poco en esa luz, siente que tiene potencia y al mismo tiempo es suave, si te sientes muy incómoda trata de hacer que la luz se suavice aplicando con la imaginación un poco de luz violeta claro. Si te es muy fuerte lo que sientes descansa un poco o deja la meditación, relájate. A mí me pasa que a veces esta meditación me produce un poco de miedo y voy despacio, otras veces todo lo contrario. Esta meditación en nuestras caderas es muy potente y nos puede llenar de energía.



Veras entonces que cualquiera sea el camino que hayas elegido para armonizarte habrá un cambio. Quizá me distraje un poco de lo que te estaba contando, así soy yo. Quería darte esta meditación para que la practiques, a mí me da muy buenos resultados, inclusive si hay algo con mi pareja que no funciona luego de esta meditación las cosas cambian para bien. Si busco pareja y hago la meditación inmediatamente los hombres empiezan a mirarme diferente. Pruébala, sigue los pasos con paciencia, relee esta explicación.

La prueba de los tres meses

Así estuvimos felices con mi enamorado, el tiempo se deslizaba lento por nuestros cuerpos, y nuestras sonrisas. Éramos el uno para el otro, hacía ya tres meses que estábamos juntos pero sentíamos que nos conocíamos de toda la vida.

Así es el amor ¿No les ha pasado?

Cuando me hablan de que no existe el hombre ideal yo las miro con pena, el hombre ideal existe, creo totalmente en las almas gemelas y todas las teorías que dicen que hay un hombre para cada mujer y viceversa.

Fue a los quince días de haber festejado nuestro aniversario de los tres meses cuando comencé a sentirme incómoda con mis amigas y hasta con mis amigos.

No sabía qué era lo que me hacía sentir así. Pero una amiga que es amiga de toda la vida, esas personas que te dicen la verdad aunque te duela, un día me dijo algo como esto: “¿No te das cuenta Eleonora que parecen la pareja ideal? Eso que sientes es la envidia, Eleonora, se miran como verdaderos enamorados y además él es muy hermoso y despierta el deseo en todas las mujeres. Lo que sientes es la envidia de toda la gente que te rodea porque hay pocos que están como ustedes”.

Me quedé callada en ese momento pero esa palabra: envidia, me quedó dando vueltas en la cabeza. Era cierto, lo que yo sentía como un malestar era esa envidia que despierta la felicidad y el amor en dos personas jóvenes y atractivas.

Si fuera una persona común hubiera dejado pasar este hecho, pero las brujas no dejamos pasar las cosas. Me quería anticipar, la envidia a veces es como una cuña que se interpone entre dos personas. Una vez mi madrina me había dicho: “Todo lo que sienten las personas si estas no están muy alineadas ni conscientes te lo tiran a ti. Lo que tienes que hacer es protegerte. Si estás con alguien en pareja esas energías negativas pueden influenciarte y crear un disgusto entre los amantes, así que ve, anda, has el conjuro para que eso no suceda”.

Recordé esas palabras. Dentro de los conjuros de protección existen varios que son contra la envidia, recordé un antiguo conjuro que debe hacerse durante varios días, es antiguo y efectivo. Lo hacía por la mañana antes de ir a mi trabajo luego de que él partiera para el suyo.

Conjuro contra la envidia de los enamorados

Comencé este conjuro un día martes, se debe hacer a la noche en silencio pero yo no podía hacerlo a la noche porque estaba con él, así que esta vez hice una excepción. Como contrapartida para que el conjuro tuviera su efecto cerré todas las cortinas y lo hice a oscuras. Debe hacerse desde el martes hasta el día sábado por la noche a las 12 cuando cambia el día. Si te encuentras en una situación parecida a la mía o quieres utilizarlo contra la envidia en general, hazlo en este horario.

Utilizar una cinta roja, una vela blanca y un poco de ruda macho.

Tienes que tener un vaso con agua.

Pones la vela blanca frente a ti, delante pones la cinta roja que debe tener un largo adecuado para luego poder ponértela en tu muñeca a modo de

pulsera. Doblas la cinta en forma de U y luego entrelazas las dos puntas de manera que quede una punta sobre la otra. Tiene que quedar el extremo de la cinta de la derecha sobre el de la izquierda. El vaso tiene que estar detrás de la vela. La ruda debe ser una rama que contenga varias hojas.

Coloca la cinta delante de la vela, prende la vela blanca con gran ceremonia, lentamente. Luego pon el dedo meñique de tu mano izquierda sobre el extremo de la cinta roja en el lugar exacto donde las dos puntas se tocan, y di con firmeza (recordando que estás protegiéndote contra las envidias y las malas influencias externas) lo siguiente:

“Por el poder de Sigmur y todas las huestes del bien y del mal, propongo cerrar todos los huecos por donde pueda filtrarse la envidia. Que lo unido jamás sea separado, que el agua no se junte nunca con el aceite. Queda atado lo que está atado, queda afuera lo que no debe quedar adentro. Por el padre eterno y todos sus ayudantes, así sea.”

Luego levanta tu dedo meñique. Corta tres hojas de ruda y ponla en el agua. Deja la vela prendida hasta que se consuma. Al otro día vuelve a hacer lo mismo.

Antes, tiras el agua que utilizaste en el fregadero o en un lugar lejos de tu casa. Esa agua no tiene que tocar la tierra de tu jardín. Recuerda debes tirarla lejos, que no toque la tierra.

Junto con el agua tiras las tres hojitas de ruda.

Luego haces el conjuro nuevamente, vuelves a poner agua nueva y las tres hojas de ruda y una nueva vela, hasta el último día que debe ser el sábado. Ese día, al finalizar el ritual tomas la cinta y la pones en la muñeca derecha. Arrojas el agua y la ruda igual que los días anteriores.

Tienes que llevar la cinta hasta que se deteriore sola, la mayor parte del tiempo posible. Báñate con ella, y nunca jamás te la saques. ¡La cinta es tu protección!

Seis meses de felicidad y amor... y una duda.

Lamento decirte que este pequeño cuento no va a terminar bien. Si esperabas que la pareja terminara junta no será así. Pero te aseguro que él no era del todo honesto y que con quien estoy ahora sí lo es. ¡Y soy muy feliz!

Mi madrina siempre me decía, cuando yo me quejaba de las cosas que me sucedían, que lo bueno y lo malo hay que mirarlo al trasluz de los años. A veces pensamos que algo es malo pero con el tiempo nos damos cuenta que es lo mejor que nos pasó. Como una amiga que conoció a su marido

cuando se quedó varada en el desierto de Arizona. Al instante pensó que lo que le sucedía era una pesadilla, pero fue lo mejor que le pasó en la vida porque conoció al hombre de sus sueños, quien en el medio de la nada la rescató con su automóvil.

Cuando comencé a contarte esta historia te decía que mi interés era que no pasaras situaciones por las que yo pasé.

Llevábamos seis meses de puro amor, de alegría, de salidas constantes y de besos y abrazos apasionados. Seis meses de disfrutar a pleno el sol y la oscuridad. Absolutamente todo lo que puede disfrutarse en una pareja. Nuestra vida sexual era plena y nos atrevíamos a hacer cosas que nos daban mucho placer y también alegría. No había aparentemente nada que pudiera cambiar nuestro estado. Era el estado perfecto.

Pero un día mientras él se estaba duchando y sin querer, paso por delante de su teléfono celular y veo que tenía un mensaje que contenía unos símbolos parecidos a unos corazones.

A las brujas nos gusta la tecnología, pero no somos expertas. Me acerqué al teléfono porque veía algo extraño en él, unos símbolos raros. Pero a medida que me acercaba a la pantalla comprobaba que eran corazones. Hay teléfonos que permiten enviar fotos y pequeños símbolos, apreté intrigada la tecla para ver el mensaje espiando al mismo tiempo que él no estuviera por salir del baño. Para mi sorpresa apareció la foto de una muchacha muy joven y muy hermosa, en la parte de arriba de ese mensaje que incluía esa foto había unos corazones. Apreté la tecla roja del teléfono con furia para que no se viera más ese rostro. Tuve un segundo de pánico, mi corazón se aceleró. Luego me quedé petrificada en el lugar.

¿Qué era eso? ¿Una equivocación? ¿Una mujer que lo perseguía? ¿Alguna antigua novia? Me quedé callada tratando de sobreponerme. Hacía seis meses que vivíamos en pleno romance, no podía pensar en otra cosa que en una equivocación, pero algo me decía que eso no era una equivocación. Cuando él salió de su ducha me mantuve silenciosa y cordial y fingí una indisposición. Le dije que necesitaba quedarme un poco sola y logré que el aceptara encontrarnos al otro día.

Claro que él no sabía que yo era bruja y que a una bruja no se la puede engañar. Si hay algo que agradezco de ser bruja, aunque a veces me traiga problemas, es que puedo saber casi todo lo que sucede. Es decir tengo cierto grado de videncia... Esa misma noche sabría la verdad.

Ritual con vela negra para espiar a tu novio



Este ritual se lo debemos a la magia negra, hay que hacerlo solo cuando estemos casi seguras de que él nos engaña. No sé si podrás ver algo, se necesita práctica para que se te revele el futuro o el pasado, para que se revele lo que está oculto . Pero te digo aquí cómo se realiza el ritual para que lo pruebes, nadie sabe los poderes que tiene hasta que no tiene la verdadera necesidad de utilizarlos. Yo hice por primera vez este ritual cuando tenía quince años con mi primer novio y estaba tan desesperada por saber la verdad que funcionó al instante.

El ritual debe hacerse a las 12 de la noche preferentemente con luna nueva, es decir sin la luz de la luna. Si lo haces en otro momento tienes que asegurarte que el cuarto esté totalmente a oscuras y que no haya un gramo de luz.

Poner la vela frente a ti. Sentarse lo más cómoda posible y decir en voz alta:

Por el poder de todos los señores de la oscuridad y por el poder de todos los señores de la luz, que se me revele la verdad en este tema: (di el tema que te convoca) (en mi caso expuse mis miedos de que él estuviera con otra).

Luego prendes la vela. Entrecierras los ojos y tratas de que la vela se vea en forma borrosa. Después de unos minutos pones la mano izquierda mirando hacia arriba y la mano derecha mirando hacia abajo. Respiras profundamente siempre mirando la vela. Y comienzas con las preguntas.

Yo hice las siguientes y te las digo de ejemplo, pero tú puedes hacer las que quieras. Tienes que hacer preguntas en múltiplo de tres. Ósea, tres, seis, nueve. No puedes hacer dos preguntas, ni cinco, ni diez. Tienen que ser múltiplo de tres.

Las entidades y energías que se acercarán a ayudarte son muy sensibles a la fe que tú pongas en el ritual, no las desafíes con la desconfianza.

Debes hacer la pregunta y la respuesta vendrá con un leve cosquilleo en la palma de la mano, si el cosquilleo es en la mano izquierda significa no, si es en la mano derecha significa sí.

Espera a que la respuesta llegue, si haces bien el ritual siempre llega la respuesta.

Yo hice las siguientes preguntas: - *¿Está él con otra mujer?*- la respuesta fue sí.

Casi no pude continuar al sentir esta respuesta, pero hice un esfuerzo, quería saber más. Como tengo experiencia, sé cuando el ritual está funcionando y cuando no. Lamentablemente estaba funcionando.

-*¿Desde cuándo él (dije su nombre) está con otra mujer? ¿Desde hace más de seis meses?* – la respuesta fue no.

Pregunté: -*¿Hace más de tres meses?*- la respuesta fue no.

-*¿Hace más de dos meses?*- la respuesta fue sí.

Allí no aguanté más y comencé a llorar. Respiré profundamente, sabía que lo que me respondía el oráculo era la verdad. Él había conocido a una mujer entre el tercer y cuarto mes de nuestra relación, quería saber que hacían ¿estaban juntos o era tan solo un flirteo?

Pregunté:-*¿Ellos han hecho el amor?*- y la respuesta fue tristemente: Sí.

Allí terminé mi ritual porque no pude aguantar más.

Estaba yo inmersa en la mejor época de mi vida y repentinamente me daba cuenta que la relación que yo creía era la más hermosa de los últimos años resultaba una mentira.

Apagué la vela y agradecí de la siguiente manera: “Gracias a ustedes señores de la oscuridad y de la luz ahora puedo saber la verdad. Gracias tres veces en el altar de mi humildad, así sea”

Luego tomé la vela negra y la enterré en un lugar en mi jardín que tengo especialmente apartado para los rituales de adivinación y aquellos que utilizan fuerzas oscuras.

Si realizas este ritual recuerda seguir estos pasos.

Volví a mi cuarto y lloré largamente tirada en la cama boca abajo. No podía creer lo que estaba sucediendo. Volví a mi altillo, la planta que yo había regado para cultivar nuestro amor estaba grande y bella, no podía entender lo que estaba pasando. Busqué algún rastro de enfermedad en

la planta y no lo halle, pero mi experiencia me decía que muchas veces cuando nos toma una emoción fuerte no somos capaces de ver lo más obvio.

Y así era. Vi con mis propios ojos que la raíz de la planta tenía unos bichos muy pequeños que yo nunca había visto. Si fuera una planta común hubiera corrido a comprar algún veneno para matarlos, pero comprendí que esos bichos eran el significado de lo que estaba pasando con nuestra relación. No era casual que yo no los hubiera visto antes ni tampoco que estuvieran en la parte de la raíz, una zona que sostiene, que es lo fundamental de una planta y también de una pareja.

Con gran pesar comprobé que había un engaño. No soy vengativa pero tampoco tonta. En mi próximo encuentro le sacaría la verdad.

Final sin sorpresas



No quiero relatarte lo penoso que fue para mí comprobar que el hombre de quien creía estar enamorada era un farsante. Solo quiero decirte que como hacen algunos hombres a veces, él negó rotundamente todo. Y pude ver que al mismo tiempo que negaba se preguntaba cómo era que yo sabía tanto.

En un momento le dije muy seria: "Yo sé todo, porque soy bruja". Y se lo dije tan seria que él se estremeció interiormente porque se dio cuenta, no su personalidad sino su alma, que lo que yo le decía era cierto.

Esa noche no nos vimos y otras noches tampoco. Pero como yo quería enfrentarlo a él con la verdad, me concentré en la chica de quien había visto la foto e intenté por medio de mi intuición saber quién era y dónde estaba. Hago una meditación muy difícil que algún día, quizá en otro libro te enseñaré. Pude ver en esta meditación una cancha de tenis y supe que él la había conocido allí.

Mi enamorado, que había resultado ser un mal hombre, jugaba al tenis dos veces por semana. Así que allí fui con mi cara inocente a buscarlo a la cancha de tenis, algo que nunca había hecho y algo que hice adrede, sin avisar.

Me vio llegar desde lejos cuando estaba del otro lado de la red. Pude ver su piernas fuertes, sus pantalones cortos y a pesar de mi enojo algo me atrajo muy fuerte hacia él, pero sabía que era eso que todas las mujeres tenemos y que es incontrolable, ese fuego y esa pasión.

Toda esa pasión se fue repentinamente cuando pude ver que de los vestuarios llegaba esa chica. Él se alteró muchísimo. Mientras yo estaba entrando a la cancha pude ver como la chica se acercaba a él e intentaba darle un beso... en la boca ¡lo estaba saludando como si fuera su novia!

Yo quedé petrificada mirándolo mientras él trataba de esquivar a la chica que por cierto era muy hermosa. Estaba a cinco metros de distancia, la chica le preguntó si le pasaba algo y observó que él me miraba. Entonces la chica me miró y no entendió ella que hacía yo allí, pero yo si lo entendía. Me acerqué a él y lo besé en la boca apasionadamente. La chica que tenía la raqueta en una mano e iba vestida de un blanco impecable pareció tiritar, y luego lo miró a él con la misma furia que yo tenía.

Allí comprendí que esa chica no era culpable de nada, él nos había engañado a las dos. Entonces surgió en mí algo que tenemos las mujeres, una fuerte solidaridad entre nosotras cuando nos sentimos engañadas por el mismo hombre. Miré a la chica y me dio cierta ternura, era muy joven. Le extendí la mano y le dije:

-Hola, mi nombre es Eleonora, este miserable estuvo saliendo conmigo desde hace seis meses, parece que nos estaba engañando a las dos.

La chica se puso roja, era rubia y con el cutis muy blanco así que fue un espectáculo digno de verse. Pero yo no estaba enojada con ella sino con él. Giré para mirarlo pero ya no estaba, el cobarde se había ido a los vestuarios.

Le dije a la chica:-Lo lamento, tú no tienes la culpa.- Y salí rauda hacia el vestuario de hombres.

El muy cobarde se había metido en el vestuario de hombres pensando que no me atrevería a pasar, pero pasé y le grite: ¡Te dije que no puedes mentirme porque soy una bruja!!

Para mi sorpresa y para la de todos los presentes me salió una antigua maldición femenina que no puedo decírtela porque es el secreto mejor guardado de nuestra tradición. Pero mi grito fue tan terrible que todos los hombres semidesnudos que estaban en el vestuario atinaron a correrse y dejarlo solo al miserable, que en ese momento comenzaba a ser un recuerdo en mi interior.

Salí de ese vestuario triste pero satisfecha. La chica rubia vestida de blanco estaba llorando en un rincón y una amiga la estaba consolando, me acerqué y le extendí una tarjeta:

-Llámame y te cuento lo que estuvo pasando.

Así terminó esa relación, y luego la chica que se llama Virginia y que es una excelente persona terminó haciéndose amiga mía. Cuando nos acordamos de ese hombre suspiramos juntas pero al mismo tiempo nos viene desde el centro del estomago una repulsión tan grande que no podríamos estar con él nuevamente aunque nos pagaran por ello.

Pero no es fácil superar un trauma de esa naturaleza máxime que estaba yo en pleno enamoramiento, pasaron los días y las semanas y no lo olvidaba, así que me propuse hacer un hechizo para reponerme.

Salir de la pena

Mi pena era muy grande, fue tanta la sorpresa de ese hombre que no volvió a llamarme nunca más. Pero él se había metido en mi intimidad. Había pasado yo uno de los mejores periodos de mi vida y esa felicidad se me había escapado en un instante.

Estiraba la mano a la noche y no lo encontraba, soñaba con él, con sus mentiras, soñaba que hacíamos el amor, soñaba muchísimas cosas y me despertaba en el medio de la noche y no podía conciliar el sueño. Así pasé aproximadamente un mes. Por fin recurrí al hechizo para olvidar un gran amor.

Hay algo que debes saber con los hechizos, podrás preguntarte: ¿si estaba tan mal Eleonora por qué no recurrió a este hechizo apenas comenzó a sentirse triste y angustiada?

Los hechizos no deben hacerse a la ligera, debe superarse una por lo medios normales, no debe acudir una a un hechizo como si fuera un analgésico o un remedio que nos cura de un dolor, no.

Por lo tanto hay que hacer un hechizo cuando realmente lo necesitamos, porque la energía que circula al hacer un hechizo o magia es siempre la misma y no es eterna. Esa energía está disponible pero no debemos agitarla.

Mi madrina me decía que cada bruja tenía una cantidad de energía para gastar en conjuros y hechizos y que debía ahorrarla, sobre todo porque cuando una bruja llega a vieja puede tener muchos enemigos y si no tiene energía esos enemigos pueden acabar con ella. Así que ella me decía que recuerde esa premisa. Mi madrina vive ahora y tiene 90 años y está lúcida y muy bien físicamente. Dice que está así porque ahorró energía de hechizos durante toda su vida.

Por eso a ahorrar.

Pero ya desesperada y angustiada y triste me convoqué al hechizo del olvido.

Hechizo para olvidar un gran amor

Este hechizo hay que hacerlo una noche de martes preferentemente de luna cuarto menguante. Martes porque nos ayuda a entrar en acción con decisión sobre lo que estamos proponiendo y en luna menguante porque estamos retirando una energía que es la que pusimos en nuestra pareja.

Las ilusiones, todo ese amor que dimos y todo lo que proyectamos vamos a hacerlo desaparecer, no será fácil pero podemos, porque eso no es más que un cúmulo de energía.

Las brujas trabajamos con las energías y por medio de hechizos podemos resolver muchos problemas.

Para este importante hechizo (¿quién alguna vez no ha tenido que olvidar a un gran amor?) debes tener un papel blanco, un lápiz de grafito común, una vela de color azul claro, una tijera, una foto de la persona que quieras olvidar. Un plato o un cenicero. Un vaso de agua.

El ritual es sencillo pero no por eso menos efectivo.

Puedes llorar mientras lo haces como me sucedió a mí pensando en este hombre hermoso que se me fue un día a pura traición.

Prender la vela azul. Mientras la encendemos con un fósforo, decimos las siguientes palabras: “Se comienza hoy, dos, cuatro y así infinito lo que se terminó ayer”

Luego dibujas con el lápiz un círculo en el papel y dentro de ese círculo escribes el nombre de él, no hace falta que pongas el apellido, solo el nombre.

Luego dices: “*Termina aquí mi amor por (dices el nombre de la persona) y libero toda la carga.*” Luego pones la foto de él boca abajo sobre el papel, es decir que el círculo con el nombre de él y la foto quedan pegados. Después, en la parte de atrás de la foto, vas a hacer una cruz.

Deja la foto y el papel sobre la mesa unos segundos y piensa en todo lo que hayas vivido con ese hombre que quieres olvidar, piensa en las cosas buenas y en las cosas malas. Ahora vas a decir mientras tomas las tijeras lo siguiente: “*Aquí y así termina el amor y lo libero al universo. El universo se lleva esto y me trae la verdadera felicidad, el universo se lo traga y me da flores*”, di esa frase las veces que quieras mientras cortas en pedazos el papel y la foto manteniéndolas juntas. Luego tienes que juntar todos los pedazos sobre un plato o un cenicero y con cuidado acercas la vela a ese montón de pedacitos de papel, los quemas. Ten cuidado, el vaso de agua en este caso es tan solo por seguridad. Al final cuando hayas quemado todo, toma las cenizas y échalas en la tierra, preferentemente lejos de cualquier planta.

Este es un ritual para olvidar a un gran amor y da resultado.

Yo lo hice esa noche en mi altillo, y luego eché las cenizas en la planta que tan bien había cuidado. Luego fui a un parque y enterré todo, la planta y las cenizas. La maceta se la llevó el recolector de residuos y así pude comenzar una nueva vida.

El hechizo no es magia pero nos va a ayudar a olvidarlo, si sientes que te cuesta olvidarlo no repitas este hechizo, este hechizo que te detallo aquí solo se debe hacer una vez.

No funciona si lo hacemos dos veces.

¿Cómo desterrar a alguien que se nos adentró en nuestro corazón? No es fácil, pero la magia y la hechicería hacen su trabajo y tarde o temprano eso va ayudando a olvidar y a empezar una nueva vida.

¿Sola?

Así fue como comencé un nuevo periodo de soledad. No duró mucho el amor, seis meses y tres días, pero fueron seis meses muy intensos.

Tenía un gusto amargo porque nunca me había sucedido un final así. Como soy vidente puedo saber lo que me va a suceder, puedo ver la mentira antes de que se produzca, pero en este caso, no pude y eso me ponía de muy mal humor, porque había descuidado tal vez mis facultades de bruja. Así que cómo siempre que me iba mal en el amor o cada vez que me quedaba sola, comencé un periodo de intensas meditaciones, hechizos y análisis de lo que sucedía a mí alrededor.

Por fin luego de tres meses otra vez mi corazón estaba abierto, había llegado a cierta paz y me había dado cuenta que yo desde el principio sabía que ese hombre tenía algo raro, lo que sucedió fue que su belleza meegó. ¡Atención chicas y mujeres que están leyendo este libro! Tengan en cuenta esto: Cuando sientan que algo está mal, aunque se les presente el príncipe azul, escuchen a su intuición.

Comprendí que debía mirarme más hacia adentro y mirar más el adentro de las personas y sobre todo debía mirar más el alma de los hombres. Eso no es fácil porque siempre me gustaron los hombres hermosos, ¿hay un hombre hermoso y al mismo tiempo honesto? Yo lo encontré.

Pero esa historia, así como los diferentes hechizos y embrujos que utilicé para el amor, la dejaré para otro pequeño libro.

Recuerden que el amor está dentro de nuestros corazones y sólo abriéndolo y respetándonos lo encontraremos afuera.

Haz los hechizos que aquí listo cuando quieras, recuerda seguir las reglas internas y externas. Armonízate también, que la meditación que doy aquí es muy potente.

Y sobre todo, **quírete**.